



En buena medida se ha disminuido la brecha entre la generación de conocimiento sobre los desastres y la toma de decisiones políticas y técnicas en la materia. Sin embargo, el gran desafío es cerrar la abertura entre la difusión y la apropiación social del conocimiento.

Los modelos de difusión convencionales que parten de un emisor institucional, han mostrado ser eficientes, pero la experiencia demuestra que no pueden ni deben ser los únicos en aplicarse con el fin de lograr modificaciones sustanciales en la actitud ciudadana frente a los desastres. Un conjunto de experiencias locales de comunicación pone de manifiesto que la apropiación de nuevos conocimientos es fruto de procesos participativos, en los cuales tienen lugar el diálogo entre el saber técnico y el popular.

Retos

- Poner en práctica modelos participativos de comunicación social en la gestión local del riesgo, considerando para ello las experiencias desarrolladas en este sentido.
- Establecer mecanismos sistemáticos y permanentes de capacitación sobre gestión local del riesgo, dirigidos al personal de las radioemisoras comunitarias. Esta capacitación deberá estar vinculada a la elaboración participativa de planes locales de gestión del riesgo.
- Incrementar los esfuerzos para capacitar a los periodistas de los grandes medios de información, a efecto de que cuenten con una comprensión adecuada de los fenómenos naturales y del manejo informativo de las situaciones de emergencia.
- Fortalecer los programas de información pública de los organismos vinculados a la prevención de desastres, en relación directa con las acciones de educación formal y no formal.
- Integrar las nuevas tecnologías de una manera humana, racional, sin exageraciones y desequilibrios, pero tratando de aprovecharlas al máximo.
- Tratar de que más gente tenga acceso al conocimiento mediante Internet y los medios electrónicos al servicio de la comunicación.

- Aumentar, con el uso de todas estas herramientas, la velocidad y la seguridad en el camino hacia la reducción de los desastres.

Políticas, mecanismos e instrumentos para la prevención: aspectos económicos (OIT, CEPAL, OEA)

Tendencias y aspectos relevantes

Se examina la experiencia mexicana, centrada en la creación y desenvolvimiento del Fondo de Desastres Naturales (FONDEN). Se discuten algunos problemas relacionados con la verificación del uso dado a las donaciones internacionales.

Luego se estudia con mayor detalle el método de evaluación del impacto socioeconómico de los desastres, presentado anteriormente en una sesión plenaria, explicándose más ampliamente los distintos tipos de daños que se pueden reconocer en estas situaciones: directos, indirectos y secundarios. Se intercambian ideas acerca del uso de análisis de costo-beneficio en la programación de actividades relativas a la reducción de desastres.

Conforme a las políticas del Banco Interamericano de Desarrollo sobre desastres, se opera antes, durante y después de las emergencias, buscando siempre la implementación de mecanismos ágiles. Se procura interesar a los países en el estudio de sus propias condiciones de vulnerabilidad y en la utilización de este conocimiento en sus acciones. Se enfatiza el importante papel que corresponde a las entidades bancarias y se analizan diversos problemas relacionados con el otorgamiento de préstamos.

Los desastres frecuentemente ciegan las políticas de desarrollo sostenible en lugar de incentivarlas. No existen metodología o estudios integrales, que incorporen los costos socio-económicos para la rehabilitación y reconstrucción en sus evaluaciones del impacto. Por lo tanto, se carece de estudios comparativos sobre los beneficios reales de la

